



ENTREVISTA A IVÁN LLOVET ROMERO

Interview with Iván Llovet Romero

Autor: Efraín Oliva Benítez
Doctorando de la Universidad de Cádiz
E.mail: ebrain.oliva87@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8261-605X>



Párroco de la Parroquia de San Lorenzo (Obispado de Cádiz y Ceuta)
Profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad de Cádiz)

El perfil:

En pleno barrio de la Viña, en el centro histórico de Cádiz, se encuentra la Parroquia de San Lorenzo, construida bajo una arquitectura barroca, a principios del siglo XVIII, gracias al patrocinio del Obispo Lorenzo Armengual de la Mota para ofrecer ayuda a los gaditanos y las gaditanas de una de las zonas más emblemáticas de la ciudad. En la actualidad, ha tomado el testigo de Lorenzo Armengual, Iván Llovet Romero, un sacerdote gaditano, entusiasta, innovador, honesto y comprometido con su parroquia, su barrio y su función tanto evangélica, como formativa. En el presente, ejerce como profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad de Cádiz), facilitando al alumnado de los grados de Educación Infantil y Primaria, la obtención de la Declaración Eclesiástica de Competencias Académicas (DECA), la cual favorece a los futuros docentes impartir clase de religión en centros públicos y formar parte del claustro de centros concertados y privados religiosos. Una oportunidad valiosa para compartir su experiencia parroquial, en distintas localidades de la provincia gaditana; y formativa, en el Obispado de Cádiz y Ceuta, así como en la Ciudad del Vaticano, el Estado soberano más pequeño en extensión y población del mundo.

1. ¿Quién es Iván? Y ¿cómo te describirías como cura, docente y gaditano?

Es difícil, pues no me gusta hablar de mí mismo...pero yo diría que soy un chico bastante normal, de 35 años, enamorado de Jesucristo, entusiasmado y convencido de su proyecto para este mundo y para cada ser humano. Y lo vivo con ganas e ilusión cada día, siendo cura, docente y gaditano...pues eso es lo que soy.

2. ¿Cómo te ha recibido el barrio de la Viña en tu reciente destino como párroco de San Lorenzo?



Estupendamente. Aunque he de decir que los cambios son siempre difíciles, pues somos personas de costumbres y enseguida nos acomodamos y no nos gustan mucho que nos cambien las cosas y trastoquen nuestro día a día, pero también viene bien de vez en cuando el cambio para así desestabilizarse y estar despiertos y no caer en rutinas. Pues eso es lo contrario del Evangelio, el Evangelio es constante novedad. Además, cuando hablamos de cambios en la Iglesia siempre vienen bien, pues es el Espíritu Santo el que está detrás de las decisiones de los superiores y ¡nos tenemos que fiar de su buen criterio!

3. La Parroquia de San Lorenzo constituye un lugar emblemático de Cádiz. ¿Qué es lo que más destacarías para nuestros lectores y nuestras lectoras?

Sus piedras vivas... Todos los que conocemos la Parroquia de San Lorenzo, sabemos que es una parroquia bellísima, llena de historia y de obras magníficas... pues lo mejor y lo más valioso que he descubierto en ella, son sus personas, hombres y mujeres que llevan siendo fieles décadas aportando al barrio la alegría de Jesús y la cercanía y el amor de Dios con cada vecino.

Sí, lo mejor y lo que destacaría sería su comunidad y feligreses.

4. ¿Qué tradiciones están aún vigentes en dicha parroquia, desde sus orígenes, en el siglo XVIII?

La tradición viva más auténtica y que se conserva a lo largo de los siglos, es seguir con entusiasmo y fidelidad lo que Dios nos enseña.

Si hablamos de tradición en sentido histórico, diría las grandes hermandades que están en la Parroquia y el Obispo Armengual fundó.

5. ¿Qué nos puedes contar de la vida de Lorenzo Armengual de la Mota?

Tengo que reconocer que aún no conozco mucho de él. Poco a poco estoy descubriendo a este hombre al que le debemos la construcción de la magnífica Parroquia de San Lorenzo para enterrarse en ella. Señalaría de él los cargos de capellán de la Real Armada y canónigo de la Catedral de Santiago de Compostela a los que hacen referencia las imágenes de San Andrés y Santiago del retablo mayor de San Lorenzo. También se ordenó sacerdote delante de la Virgen del Pilar, por eso la imagen que él regaló presidía el Templo.

Lorenzo Armengual llega a tener altos cargos en el Estado tanto a nivel eclesiástico, como a nivel civil, trabajó muy cercano a Felipe V. Llegó a ser canónigo de Santiago de Compostela y capellán de la Real Armada, tuvo muchos cargos de importancia, y uno de los últimos que recibió es que en 1715 le nombraron Obispo de Cádiz. Dos años más tarde, en 1717, tomó posesión de la Diócesis, en un año clave para Cádiz, porque se produjo el traslado de la casa de contratación de Sevilla a Cádiz, por lo que fue un periodo de especial esplendor económico para la ciudad.

Cuando Lorenzo Armengual llegó a Cádiz se dio cuenta de los grandes déficits de la diócesis y de la ciudad de Cádiz en general e intentó remediarlos. Más allá de



las muchas reformas pastorales que acometió, a nivel artístico sobresalen tres grandes proyectos que son claves en la historia de Cádiz: comenzó la obra de la Catedral Nueva, en 1722; emprendió la obra de la iglesia de San Lorenzo; y tras su muerte, con el dinero que él dejó se construyó el Hospital de Mujeres. Por tanto, el recuerdo de Armengual está muy patente en el Cádiz del siglo XVIII porque sin estos tres edificios no se reconocería el Cádiz de hoy. Sea como fuere el proyecto de la iglesia de San Lorenzo es en el que él se volcó especialmente, lo hizo como ayuda y desahogo espiritual del barrio de La Viña, lo nombró ayuda de parroquia para que desde la Catedral se dirigiese y administrase aquel entorno. Ese proyecto que él acometió con mucho entusiasmo lo financió en su mayor parte con su dinero personal, con el dinero que él tenía de su familia, y eso hizo que se implicase mucho en su decoración y en todo el programa iconográfico del templo, destacando como arquitectos del mismo a Juan López de Algarín y Francisco López.

6. ¿Qué destacarías de Gabriel Delgado, conocido en Cádiz como “el cura obrero”, recientemente fallecido?

Destacaría su pasión por el Evangelio y su capacidad de vivirlo en la vida ordinaria. Un hombre bueno, auténtico, cercano, feliz y lleno de esperanza por un mundo más justo, más humano y más fraternal.

Y personalmente, destacaría nuestra amistad. Pues hemos podido compartir mucho y muy importantes y buenos momentos. Celebré mi primera Misa con él y con el grupo de indigentes e inmigrantes que atendíamos desde Tierra de Todos. Él me llevó a África a participar en distintos campos de trabajos en los que trabajaba para aprender e implicarme en la difícil realidad de la inmigración.

7. ¿Qué queda de él? Y ¿qué hemos aprendido de sus enseñanzas?

Muchas cosas. Queda su cariño por todos los que teníamos relación con él. Queda su gran ejemplo de pasión por el Evangelio, así como su gran esfuerzo y convicción por cambiar la sociedad a mejor.

Queda su gran proyecto de Tierra de Todos donde se siguen atendiendo a migrantes y jóvenes más desfavorecidos... quedan tantas cosas...

8. ¿Cómo participas de la celebración de las fiestas tradicionales de Cádiz como la Navidad, Carnaval, Semana Santa, Corpus Christi, Tosantos...?

Desde pequeño mi familia me llevaba a todas esas fiestas. ¡No nos perdíamos nada! Soy una persona que me gusta disfrutar de la vida y de todo lo bueno que hay en ella. Por eso aún hoy, sigo celebrando con alegría todos esos momentos de encuentros y fraternidad. Tanto me gustan las fiestas y las





tradiciones de Cádiz que en la primera parroquia en la que estuve como sacerdote incluso participamos en el concurso de los Juanillos, ¡la primera vez que una Parroquia se inscribía en ese certamen!, una experiencia inolvidable, las semanas que pasamos mayores y jóvenes realizando nuestro Juanillo reivindicando las ayudas para poner los tan ansiados ascensores en nuestro barrio de Loreto.

9. ¿Qué aspectos cambiarías en relación al festejo de dichas tradiciones?

La gran pena que me da de esas fiestas y tradiciones, es que año tras año voy viendo que se pierde la verdadera ilusión por ellas. Que estamos perdiendo lo auténtico de cada fiesta y muchas veces casi la estamos descafeinando a todas iguales. Un ejemplo son las luces por navidad...que casi serán las mismas para el carnaval, para tosantos y para la fiesta que sea...incluso el ¡Feliz Navidad! Se ha cambiado ya por ¡Felices fiestas!...

Una gran pena el querer quitar lo auténtico de cada fiesta.

10. ¿Qué sentiste cuando fuiste seleccionado por el señor Obispo para continuar tu formación en el Vaticano? Cuéntanos tu experiencia.

Bueno, en el Vaticano directamente no fue, sino en la Universidad Lateranense, la Universidad del Papa. Me enviaron para profundizar en el estudio de Jesucristo y me licencié en Cristología.

Por aquel entonces estaba en la Parroquia de Ntra. Sr. de Loreto, en Cádiz, y estaba super feliz. Cuando D. Rafael me pidió el ir a Roma a estudiar, me dio pena el tener que dejar mi parroquia, pero entendí que era lo que la Iglesia en ese momento me pedía y tenía que seguir siendo obediente y fiel. Así que me despedí con mucha pena de mi gente de Loreto, y me fui con ilusión y con muchas ganas de aprender a Roma. Una grandísima oportunidad que el Sr. Obispo y mi Diócesis me concedieron.

11. En Cádiz, eres conocido por ser un sacerdote innovador y preocupado por la inclusión de la población sorda, introduciendo la lengua de signos en las misas, ¿cuándo y cómo comenzó esta iniciativa?

Hace años tuve la oportunidad de aprender la LSE en mi instituto, gracias a que escolarizaron en nuestra clase a un grupo de jóvenes sordos. Me hice muy amigo de ellos, incluso mi novia fue una chica sorda. Cuando estuve más metido en la Iglesia me di cuenta que había personas sordas que participaban en la Misa los domingos, pero que solo podían estar presentes, nadie les facilitaba el integrarse en la comunidad pues las Misas son 100% auditivas y ellos no podían escuchar nada.

Me interesé por ellos, y junto a un buen amigo y compañero sacerdote el P. Andrés Drouet, empezamos a facilitarles el poder participar activamente de las celebraciones eucarísticas signándolas en LSE. Ya posteriormente me pidieron llevar adelante la Delegación de la Pastoral de Sordos y sordo-ciegos de la diócesis y ahí comencé con un pedazo de equipo y amigos oyentes. Cada semana se reúnen para aprender LSE y preparar las Eucaristías los domingos.



Actualmente damos catequesis en LSE para niños y adultos, celebramos los distintos sacramentos en LSE y estamos al lado de las personas sordas para ayudarles en su día a día, en todo, donde la administración pública muchas veces no llega.

12. Como profesor, ¿qué opinas de la formación de los jóvenes para ser futuros docentes de religión católica en educación infantil y primaria?

Me parece una grandísima oportunidad que se tiene y que debemos aprovechar todos, tanto profesores, como alumnos. En estos cursos se da una formación integral, académica y religiosa que les ayuda como futuros profesionales docentes y como personas. Por eso digo que es una gran oportunidad, pues muchas veces no hay tiempo, ni lugares donde podamos reflexionar y hablar de cosas que van más allá de lo inmediato y de lo efímero.

Además los alumnos saben que somos muy serios y exigentes en su preparación, pues como les digo en muchas ocasiones, los niños tienen el derecho de tener profesores auténticos que les ayuden con buena pedagogía a descubrir y profundizar sus capacidades religiosas, pues nuestro ser religioso está inscrito en nuestros genes y es un derecho fundamental el podérselo ofrecer a los niños y jóvenes que lo piden.

13. ¿Cuál es la función pedagógica del docente de religión (cristiana-católica) en la escuela?

Creo que lo primero sería el saber transmitirles la alegría de ser auténticos cristianos católicos.

Ayudarles a poner nombre a lo que ellos descubren por sí solos, que les empuja a no conformarse con lo puramente material y finito, ayudarles a abrir horizontes y experiencias verdaderas. Dios no nos corta libertades, ni es un “aguafiestas” como a veces nos quieren hacer creer, al contrario, Dios es el mejor aliado de una persona que quiere ser feliz y vivir la vida a tope.

Además de todo esto, el docente deberá enseñarles las grandes verdades de la fe cristiana y todos sus valores.

14. Si tuvieras la oportunidad, ¿cuál sería tu propuesta para motivar y aumentar en los gaditanos y las gaditanas la fe y la comprensión de las verdades que dan sentido a la vida desde el punto de vista de la religión católica?

Cada día tengo esa oportunidad e intento “machaconamente” transmitirlo.

Lo primero diría que: ¡fuera prejuicios y falsas comprensiones de la Iglesia y de los cristianos! Los prejuicios, como en todos los sectores de la vida, son perjudiciales pues nos roban la oportunidad de acercarnos y abrirmos a realidades desconocidas. Desgraciadamente hoy los cristianos y especialmente la Iglesia Católica tenemos muy mala prensa en nuestro país. No es así en otros países, pero aquí cargamos con muchos prejuicios.



Por eso, lo primero sería fuera prejuicio. Lo segundo, atreverse a conocer la verdadera realidad cristiana en los cientos de grupos parroquiales y realidades que existen en nuestras ciudades, es decir, entrar y vivir la Iglesia.

Creo que con esas dos actitudes ya facilitaríamos mucho al Señor que pudiera demostrarnos cómo nos ama y cuánto nos necesita.

15. ¿Qué papel consideras que debería desempeñar la Iglesia católica en la sociedad actual?

Pues el que siempre ha tenido y tiene actualmente. La Iglesia existe para evangelizar, es decir, para decir por activa y por pasiva que Dios nos ama, que nos acompaña y que desea una vida digna para cada uno de sus hijos e hijas. Para ello sus miembros, que muchas veces dejamos mucho que desear, debemos estar en constante revisión de nuestras intenciones y vida, para no entorpecer esta misión de la Iglesia y poder vivir y trabajar por el proyecto que Dios tiene para nuestro mundo. Un mundo más justo y fraternal donde todos vivamos la plenitud de ser hijos de Dios, no dejando a nadie en los márgenes, ni en la estacada.

16. Bajo tu punto de vista ¿es idónea la función social que está llevando a cabo la iglesia con respecto a la inmigración?

Creo que sí, aunque Dios siempre nos pide más. La Iglesia está constantemente denunciando las injusticias de este mundo, por ejemplo, que tengan que verse obligadas familias enteras a dejar su tierra y su gente por sobrevivir. Es una vergüenza, la Iglesia lo denuncia a voz en grito cada día, así como los foros internacionales, solo hay que ver los discursos del Papa cuando acude a organismos internacionales como a la ONU o la FAO.

La Iglesia además de la denuncia y concienciación de que Dios no quiere este injusto orden mundial, acompaña cada día a cientos y miles de personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Concretamente en nuestra Diócesis la delegación de inmigración tiene varias fundaciones y centros donde acogen, ayudan, forman e integran a las personas que vienen a encontrar unas condiciones más dignas de vida. Su labor es que no se encuentren solos y sientan el calor humano que perdieron en sus tierras abandonadas, ayudarles a seguir adelante.

17. ¿Está la Iglesia actual con los pobres? Por ejemplo, ¿desde su parroquia qué se hace? Y ¿cuál es el mensaje que le transmites al alumnado de la facultad en este sentido?

¡Claro que está con los pobres! Siempre lo ha estado y siempre lo estará. Pero como decía en la pregunta anterior, Dios nos pide más y mejor, y en ello estamos. Especialmente el Papa Francisco nos motiva cada día a vivirlo con mayor claridad y más autenticidad.

En todas las parroquias se reza por los más vulnerables, ya sean ancianos solos, enfermos, personas sin hogar....y no solo se reza que ya sería bastante, sino que



se trabaja activamente por ayudarles. Hay equipos de voluntarios que visitan semanalmente a enfermos y ancianos que están solos...

Me pregunta por mi parroquia, pues por ejemplo, tenemos Cáritas que ayudamos a 46 familias y 125 personas, dándoles alimentos o ayudándoles a pagar luz, agua y alquileres, con el dinero que aportamos los fieles en colectas y donativos. También en mi feligresía, a través de las Hijas de la Caridad y la Asociación Calor en la noche, cada día a través de voluntarios se les asegura desayuno y almuerzo diario a personas que viven en la calle. También hay un grupo que se llama “la Ronda” que salen los domingos por la noche, para llevarles compañía y conversación a estas personas.

En fin, estas son algunas de las labores que hacemos en favor de los más vulnerables, entre otras.

18. ¿Qué opinas sobre las continuas noticias que aparecen en los medios sobre la Iglesia en relación con el abuso a menores y las peticiones de igualdad efectiva entre hombres y mujeres dentro del clero?

Pues yo siento mucha tristeza y dolor, igual que todos los cristianos de bien. Es muy doloroso el ver cómo hombres o mujeres seguidores de Cristo han traicionado su mensaje, su proyecto y a su Iglesia.

Los cristianos vivimos en este mundo y también nos afectan las enfermedades de este mundo, creo que debemos ser fieles a lo que el Papa nos pide, tolerancia cero y ayuda y cercanía a los damnificados.

Sobre la igualdad efectiva entre hombres y mujeres dentro del clero...creo que la igualdad se debe exigir y vivir en lo esencial y no tanto en lo secundario. Dios desde la primera página de la Biblia nos enseña que el hombre y la mujer son creaciones amorosas de Él y entre ellos existe plena igualdad. Debemos seguir adelante en vivir y defender esta gran enseñanza que nos da el Señor y no permitir que no lo vivamos.

La Iglesia trabaja activamente por la igualdad plena del hombre y la mujer. Un solo ejemplo que decía en preguntas anteriores, uno de los proyectos que trabajé con el P. Gabriel se llevaba a cabo en Tetuán, ayudando a las mujeres repudiadas por sus maridos. Y no solo se aborda este problema en África, sino aquí mismo, con las religiosas Oblatas que están en Cádiz, trabajando activamente contra la trata de las mujeres y con su explotación sexual en calles, pisos y negocios.

19. Antes de finalizar esta entrevista, como gaditano, indica tres aspectos que destacarías de Cádiz.

Así de “bote pronto”, diría:

- Su gran generosidad en la caridad sumergida que existe entre sus vecinos.
- Su capacidad de empatía, de sentir con el otro.
- Y su grandísimo carisma de saber vivir y disfrutar de la vida.